



“Las plantas amantes del calor están desplazando a las especies alpinas”

Biólogos de Jaca escriben en la revista ‘Nature’ sobre el cambio climático

RICARDO GRASA

JACA. Los doctores Luis Villar, biólogo e investigador titular del CSIC en el Instituto Pirenaico de Ecología (IPE) de Jaca, y José Luis Benito Alonso, biólogo profesional de libre ejercicio, junto a 26 equipos científicos de toda Europa, participaron en un trabajo acerca de la actual incidencia del cambio climático en diferentes cordilleras montañosas del mundo, que fue publicado recientemente por “Nature Climate Change”, suplemento de la prestigiosa revista “Nature”.

El trabajo titulado “Continent-wide response of mountain vegetation to climate change” y muestra uno de los resultados del monitoreo a largo plazo que los biólogos hicieron en referencia al impacto del calentamiento global sobre la flora de alta montaña, gracias al proyecto ‘Gloria’ (Global Observation Research Initiative In Alpine Environments). El estudio se ha realizado en unas 60 montañas de Europa; en el caso del Pirineo, en cuatro cimas del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido.

En el texto, se pone de manifiesto que las plantas amantes del calor (también llamadas especies termófilas), desplazan a las especies alpinas más adaptadas al frío, debido al aumento de las temperaturas, causado por el calentamiento global. Precisamente, en el Pirineo y Sierra Nevada (los macizos montañosos donde se inició ‘Gloria’ en España), son las montañas europeas donde más se constató el fenómeno de

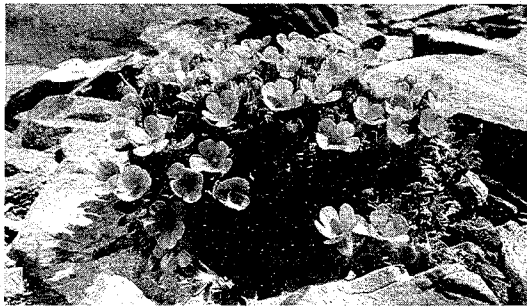


Villar y Benito, durante el muestreo realizado en verano de 2008 en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. ANA ACÍN

la termofilización. En el periodo de estudio 2001-2008, en el Pirineo, la temperatura media de junio ascendió 1,6 °C en junio por la noche, frente a una media de 0,7 °C en el conjunto de Europa.

“Al observar las montañas individuales, esta tendencia general puede no ser evidente, pero, en la escala continental, se observó una abundancia significativamente mayor de especies termófilas en el año 2008, en comparación con 2001”, explican los biólogos.

La termofilización de las comunidades vegetales de montaña refleja el grado de calentamiento reciente, y es más pronunciada en las zonas donde el aumento de la temperatura ha sido mayor, como en España. En vista de los cambios climáticos proyectados,



Androsace ciliata, especie a la que puede afectar el calentamiento global. J.L. BENITO

la transformación observada sugiere una disminución progresiva de los hábitats de montaña fría y en consecuencia de los seres vivos que alberga.

Especies en peligro

En el Pirineo, eso se traduce en que las alrededor de 150 especies de plantas que viven a más de 3.000 metros de altitud -una veinti-

ena ellas exclusivas (endémicas) de nuestra cordillera-, verían comprometido su futuro a medio plazo. “Lo más probable es que se hagan cada vez más raras y se queden acantonadas en pocas zonas, pudiendo desaparecer algunas de ellas”, aseguran.

La importancia de este trabajo radica en que ésta es la primera vez que se realiza un monitoreo coherente a gran escala de los efectos del calentamiento global sobre un ecosistema concreto, en varias zonas del mundo a la vez y con la misma metodología. Hasta el momento, los estudios del efecto del cambio climático reciente se habían advertido en una gran variedad de hábitats, pero siempre sobre casos locales y en comunidades bióticas concretas.

En estos momentos, dentro del proyecto Gloria se están estudiando un centenar de montañas de todo el mundo, con la particularidad de que en todos los lugares se hace con la misma metodología, lo que permitirá tener datos coherentes a nivel mundial, que podrán ser comparados dentro de unos años.

En Aragón se trabaja en Ordesa y en 2011 se ha ampliado la red de monitorización, por el encargo del departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Aragón a Benito de establecer otra zona piloto de muestreo. Dado que la primera se estableció en el Pirineo calizo, esta segunda se ha establecido en cimas silíceas pirenaicas, en concreto en los valles de Tena y Bielsa. En el establecimiento de esta zona también colaboró el doctor Villar, entre otros.

El objetivo del Gobierno de Aragón para 2012 es ampliar el estudio a las montañas mediterráneas de Sistema Ibérico, en concreto al Moncayo, para completar la representación de la alta montaña aragonesa en la red mundial de ‘Gloria’. De esta forma, Aragón se pondría a la cabeza en Europa en los estudios sobre los efectos del calentamiento global en la flora de alta montaña.